Ferrer y Guardia, fundador de la "Escuela Moderna"

Jesús Miguel Sáez. Universidad de Alicante, agosto de 2012

En recuerdo de mi padre, de su entusiasmo

Introducción

Con motivo del centenario de la ejecución de Francesc Ferrer i Guardia en el castillo de Montjuich de Barcelona[1], se ha instalado frente a la entrada de la Facultad de Educación de la universidad de Alicante una placa conmemorativa[2], que dice:

> *En memòria de Francesc Ferrer i Guàrdia, afusellat a Montjuïc el 13 d'octubre de 1909. Fundador de l'Escola Moderna, símbol del lliurepensament i la tolerància, va lluitar per una educació al servei de l'emancipació humana. Sant Vicent del Raspeig, 11 de novembre de 2009*

Este trabajo ha surgido pensando en aquellos alumnos que, viendo la estela sobre el césped, fijada sobre una piedra no tallada[3], pudieran preguntarse quizá quién fue el personaje, cuáles sus aportaciones literarias memorables, qué obras merecedoras de reconocimiento, por qué distinguirlo como símbolo de la tolerancia y luchador por la humana emancipación. Nos ceñimos a lo que ha escrito al respecto un elenco significativo de historiadores[4]. Señalemos, en primer término, que Ferrer y Guardia habría entrado en la historia por la "Escuela Moderna" que fundó, pero también, o quizá con mayores méritos, por sus actividades políticas revolucionarias, su implicación en el regicidio frustrado de Alfonso XIII de 1906, en la Semana Trágica de Barcelona de 1909 y quizá por su afiliación a la masonería, donde alcanzó un grado elevado[5].

Apunte biográfico

Nacido en Alella en 1859, trabajó primero como dependiente de comercio, después revisor de tren y a los 25 años ingresó en la logia *La Verdad*. Participó en el intento de golpe militar republicano del general Villacampa (septiembre de 1886), a causa de lo cual tuvo que huir a París, donde lo acogió el político masón Manuel Ruiz Zorrilla como secretario y allí permaneció hasta 1901. "Para ayudarse a sobrevivir, montó un negocio de importación de vinos ¡a Francia!, que tendría que ser algo así como vender frigoríficos en Laponia. Más lucrativo le resultó dar clases de español, pues una alumna suya, Ernestina Meunier, a la que sedujo[6] aunque era vieja", le dejó en herencia una fortuna con la que regresó a España y

---

[1] "Tras un simulacro de Consejo de guerra y un agitado proceso" afirman López y Cortés, cf. *La Escuela Moderna*, Internet.

[2] cf. figura 1

[3] La piedra no tallada podría simbolizar, en el esoterismo, al hombre en los inicios del camino de su perfeccionamiento interior, y la pulida placa con el nombre de Ferrer, el término de la perfección alcanzada.

[4] Básicamente historiadores, no ideólogos o, en palabras de M. Ruiz Paz, miembros de la "secta pedagógica".

[5] La referencia bibliográfica aparece completa en la primera ocasión en que se cita en estas notas.

[6] Ferrer y Guardia se justifica diciendo que la señorita Meunier "concedió los recursos necesarios para la creación de una institución de enseñanza racional: la Escuela Moderna, creada ya en mi mente, tuvo asegurada su realización por aquel acto generoso. Cuanto ha fantaseado la maledicencia sobre este asunto, desde que me vi obligado a someterme a un interrogatorio judicial, es absolutamente calumnioso. Se ha supuesto que ejercí sobre la señorita Meunier poder sugestivo con un fin egoísta; y esta suposición, que puede ofenderme, mancilla la memoria de aquella digna y respetable señorita y es contraria a la verdad. Por mi parte no necesito justificarme". (Ferrer y Guardia, *La Escuela Moderna*,

abrió la Escuela Moderna[7]

Ferrer llegó a ser un hombre muy rico. Mademoiselle Meunier, "vieja solterona parisiense" [8], accedió a proporcionar a Ferrer la garantía para la escuela que pensaba fundar en Barcelona, cuando murió de repente dejándole la mitad de su fortuna. Este patrimonio inicial fue hábilmente aumentado con sagaces operaciones bursátiles[9]: Ferrer compró acciones en Barcelona cuyo valor

> se vio incrementado por la concesión de contratos adicionales, tarea que corría a cargo de los concejales del Partido Republicano Radical de Lerroux. Mediante una hábil manipulación de estas acciones y una austeridad espartana en su vida privada, Ferrer amasó una sustanciosa fortuna, cuyas rentas invirtió en actividades educativas y laborales. Insistió en que la herencia de Meunié [sic], que se decía alcanzaba la cifra de 1.300.000 francos, era su única fuente de capital[10].

"Se sospechó de su participación en el atentado fallido contra Alfonso XIII en París (mayo de 1905), cuando el rey volvía de la ópera en compañía del presidente francés, Loubet"[11].

De su pertenencia a la masonería no cabe duda: "il fut un des nôtres", afirmó el Consejo del Gran Oriente de París[12]; iniciado en 1883, alcanzó el grado 33 e Inspector Comendador de la masonería[13]. Fue amigo del joven "anarquista terrorista"[14] Mateo Morral[15], también masón[16], discípulo suyo[17], traductor y bibliotecario en la Escuela Moderna[18].

EL ATENTADO CONTRA ALFONSO XIII

Ferrer asistió en 1904 a un congreso internacional de librepensadores y masones que tuvo lugar en Roma, donde se aprobó una resolución "que abogaba por el derrocamiento de la

---

Internet)

[7] cf. Guillamón, Vicente Alejandro (2009). *Los masones en el gobierno de España*. Madrid: Libroslibres, p.172.

[8] Ullman (2009). *La Semana Trágica*. Barcelona: Ediciones B., p.188.

[9] "...Ferrer había amasado su fortuna principalmente a base de sagaces operaciones en la bolsa, sobre todo con acciones en la compañía de construcción que detentaba el monopolio de las obras públicas de Barcelona (Fomento de Obras y Construcciones, S. A.)". (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.593)

[10] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.188.

[11] Guillamón, Vicente Alejandro (2009), p.172.

[12] cf. Henri Delassus, *La conjuration antichrétienne*, Internet.

[13] cf. De las Heras, Ricardo (2007), p.54.

" En el Gran Oriente, Ferrer había alcanzado el rango de masón de trigésimoprimera categoría". (Ullman, Joan Connelly (2009), p. 184)

[14] cf. De las Heras, Ricardo (2007), p. 60.

[15] En 1905, Alfonso XIII sufrió en París un atentado, del que salió ileso. El autor, posiblemente Morral, autor luego de la masacre de la calle Mayor de Madrid, no fue habido, aunque sí algunos cómplices. En el proceso, los implicados negaron su culpa y acusaron al gobierno español de haber montado la "provocación", para inducir a las autoridades francesas a perseguir a la colonia de anarquistas españoles en París. Lerroux, que también tenía alguna implicación, por su relación con el pedagogo terrorista Ferrer Guardia, explicó al juez francés cómo la policía española había hecho "los preparativos indispensables" para el atentado, cosa muy lógica pues dicha policía era "la heredera de la Inquisición". Uno de los cómplices, Vallina, relata triunfalmente el desfile ante el estrado de "numerosos hombres ilustres, políticos y literatos" solidarizándose con los criminales. El jurado declaró inocentes a los acusados, y la sala "estalló en aplausos". Así, el atentado se redondeaba con una burla demoledora de la "justicia burguesa"; y el apoyo de los "hombres ilustres" –que, obviamente, no temían sufrir atentados– reafirmaba a los terroristas en sus convicciones. (Maestre, Agapito. "Es la hora de la política". *Libertad Digital*, 11 Marzo 2004)

[16] "La condición masónica de Francisco Ferrer y Mateo Morral está demostrada históricamente y avalada además por un consenso general de las fuentes que tratan de ellos. También está demostrado que fue Francisco Ferrer el inductor del proyecto regicida de Mateo Morral, que no tuvo éxito de verdadero milagro. Para completar el cuadro masónico del regicidio de 1906 es necesario mencionar a un tercer vértice del *triángulo* asesino; el conocido escritor y periodista, masón reconocido, José Nakens, que residía en Madrid, prestó apoyo y encubrió a Mateo Morral y fue después procesado junto con Morral y Francisco Ferrer ". (De la Cierva, Ricardo (2002), p. 551-553)

[17] cf. Guerra, Manuel (2006). *La trama masónica*. Barcelona: Styria, p. 236.

[18] cf. López, Chantal y Omar Cortés, *La Escuela Moderna*, Internet.

dinastía borbónica católica en España[19]. Dos años después tuvo lugar el intento de magnicidio de la calle Mayor de Madrid, cuyo ejecutor fue el mencionado Mateo Morral, pero

> fue Francisco Ferrer el inductor del proyecto regicida [...] que no tuvo éxito de verdadero milagro. Para completar el cuadro masónico del regicidio de 1906 es necesario mencionar a un tercer vértice del *triángulo* asesino; el conocido escritor y periodista, masón reconocido, José Nakens, que residía en Madrid, prestó apoyo y encubrió a Mateo Morral y fue después procesado junto con Morral y Francisco Ferrer[20].

Morral se hospedaba en una habitación con balcón a la calle Mayor, por donde tenía que pasar la comitiva real, después de la boda, camino de palacio. Desde allí lanzó la bomba escondida en un ramo de flores; la trayectoria, desviada por los cables del tranvía, causó la muerte de una treintena de personas y dejó heridas a un centenar, sin alcanzar su objetivo primordial.

Mateo Morral "había logrado escapar pero, gracias a una delación, el guardia jurado Fructuoso Vega pudo detenerlo en una finca en las cercanías de Torrejón de Ardoz. El delator fue José Nakens, escritor masón de tendencia anarquista. Morral logró escapar de su captor matándole de un tiro en la cabeza antes de suicidarse. Nakens denunció en la prensa el intento de asesinato declarando que el inductor había sido Ferrer" [21].

> El juicio al que se sometió a los tres implicados –Ferrer y Nakens y el fallecido Morral– sufrió inexplicables retrasos y el tribunal se vio sometido a extrañas presiones. Finalmente el proceso se inició en junio de 1907 con el rechazo del diputado republicano y conocido masón Gumersindo de Azcárate de acometer la defensa de Francesc Ferrer. Las influyentes logias masónicas lograron la absolución del pedagogo catalán pese a que éste había reconocido su culpabilidad. Nakens fue condenado a grave pena de prisión pero sus hermanos masones lograron un indulto para él seis años más tarde[22].
>
> La policía supo que el inductor había sido Francisco Ferrer [...] El proceso contra Mateo Morral, Francisco Ferrer y José Nakens empezó a sufrir sospechosas demoras en medio de ocultas y crecientes presiones. En los debates parlamentarios sobre el regicidio frustrado quedó demostrada la culpabilidad de Ferrer y de Nakens. El fiscal señaló expresamente a Francisco Ferrer como inductor y a Nakens como encubridor de Mateo Morral. La sentencia absolvía increíblemente a Ferrer pese a reconocer su culpabilidad en los considerandos; por desgracia la resolución de este proceso ha pasado a la historia de los desatinos de la Justicia española, que bien merecerían un estudio histórico completo y desapasionado. José Nakens fue condenado a grave pena de prisión, pero recibió casi inmediatamente el indulto. Un diputado del partido radical, muy próximo a la Masonería, reconoció que el desenlace del proceso por el atentado se debió a "presiones de todos conocidas". Presiones de la Masonería que no permitía el castigo de un indudable crimen masónico[23].

Ullman afirma, sin embargo, que, al menos la masonería madrileña, no hizo campaña a favor de Ferrer porque le consideraban culpable; tampoco los anarquistas, que creían que había utilizado a Mateo Morral valiéndose de su amante Soledad Villafranca, 22 años más joven que Ferrer, de la que Morral estaba enamorado[24]. Solo el político radical Lerroux y el periódico

---

[19] Hacia 1900 se preparó a algunos masones franceses para promover actividades anticlericales en otras naciones católicas; a un congreso internacional celebrado aquel año, siguió otro en 1902 en el que los delegados votaron por establecer una oficina internacional en Suiza. En 1904, muchos de estos mismos delegados se reunieron en Roma para asistir a un congreso internacional de librepensadores en el que los delegados (incluido Francisco Ferrer) aprobaron una resolución que abogaba por el derrocamiento de la dinastía borbónica católica en España. No existe todavía ningún estudio histórico sobre si los masones y grupos afiliados estaban dispuestos a proporcionar fondos para llevar a cabo tal resolución –por ejemplo–, subvencionando la obra propagandística de Francisco Ferrer– y, lo que es todavía más importante, si estaban dispuestos a llegar al extremo de proporcionar fondos para una revolución. (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.183)

[20] De la Cierva, Ricardo (2002), p. 551-553.

[21] De las Heras, Ricardo (2007), p. 48.

[22] De las Heras, Ricardo (2007), p. 48-49.

[23] De la Cierva, Ricardo (2002), p. 554.

[24] Ferrer estuvo casado con Teresa Sanmartí, con la que tuvo tres hijas, de la que se separó después de una relación violenta. En 1899 se casó con Léopoldine Bonnard, librepensadora de cierto renombre en

republicano madrileño *España Nueva* hicieron campaña a favor de Ferrer[25].

LA SEMANA TRÁGICA DE BARCELONA

Desde comienzos de siglo, las posiciones políticas de Francisco Ferrer se habían ido radicalizando. Entre 1901 y 1903 colaboró en el periódico *La Huelga General*, que había fundado y subvencionaba, ensalzando la huelga general "como instrumento revolucionario por excelencia. No contento con estos ensayos [...] Ferrer trató de poner en práctica sus ideas organizando entre bastidores (su reducto habitual) el llamamiento a la huelga general de 1902 a través de la recién organizada Federación Municipal."[26] A partir de 1908, Ferrer aumentó sus actividades, llegando a prestar dinero a los dirigentes de Solidaridad Obrera y aleccionándolos sobre los "principios revolucionarios categóricos y definitivos, exentos de las atenuaciones y eufemismos que emplean socialistas y republicanos"[27]. Tituló un editorial "¡Dios o el Estado: no! ¡La Huelga General: sí" y "reconoció abiertamente que habría "sangre...sí, mucha" en cualquier huelga general"[28].

En el asunto de los obreros de Alcalá del Valle, sentenciados a cadena perpetua, Francisco Ferrer explotó el caso para provocar una huelga revolucionaria, aunque lo que "menos le preocupaba era los presos mismos, ya que no tenían ni siquiera el "mérito de ser luchadores conscientes"[29].

> La fe de Ferrer en la huelga general como único medio revolucionario viable era del dominio público. Entre 1901 y 1903 escribió una serie de editoriales para el periódico que subvencionaba, *La Huelga General,* algunos de ellos en colaboración con Anselmo Lorenzo. Aunque Ferrer utilizó el seudónimo Cero, su autoría no era ningún secreto para la tupida red de militantes revolucionarios de Barcelona, quienes reconocían su "reanimación del movimiento obrero" como complemento de sus esfuerzos para promover la educación racionalista, anticlerical y antimilitarista[30].

«A Ferrer *no* le preocupaba el bienestar de los obreros, sino el movimiento obrero como instrumento "para la huelga general como preludio de la revolución social".[31]» Son supuestos de utilización y manipulación política del obrero en la línea de los de Marx:

> El marxismo no se preocupa del proletariado efectivo tal como aparece en la historia; pero sí de la "Idea" del proletariado" "El ser humano es para él un medio y no una meta"[32].

París, que le acompañó a Barcelona donde trabajó como profesora en la Escuela Moderna. (cf. Ullman (2009), *La Semana Trágica*, p. 187)

[25] cf. Ullman, J.C. (2009). *La Semana Trágica*, p.193.

[26] Ullman, J. C. (2009). *La Semana Trágica*, p.260.

[27] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.261.

[28] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.275.

[29] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.274.

[30] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.274.

[31] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.275.

[32] Berdiaeff, N., (1953). *El cristianismo y el problema del comunismo*. México: Espasa Calpe, p. 29.

Este es el párrafo en el que aparece la expresión citada: "El proletariado tomado en su conjunto, poseyendo una naturaleza única, no existe. En épocas y países diferentes, en dominios diversos de trabajo posee naturalezas múltiples, intereses varios y estado de espíritu. El marxismo no se preocupa del proletariado efectivo tal como aparece en la historia; pero sí de la "Idea" del proletariado. Cree en esta "Idea", a la cual la clase obrera, en sus diferentes manifestaciones, puede muy bien no corresponder en la realidad. Su método no es un método empírico. El marxismo, en cuanto a concepción integral, no está basado sobre la experiencia histórica; la contradice... La idea del mesianismo proletario presenta en sí todos los síntomas de la fe religiosa. Las propiedades empíricas, efectivas, del proletariado no autorizan de ningún modo semejante fe.

El proletariado se encuentra hoy en una situación penosa y en tiempos de Marx fue particularmente difícil. La explotación del trabajo de los obreros existe efectivamente. El trabajo industrial, desprovisto de alegría, no deja margen al desarrollo intelectual, vuelve a los hombres rencorosos, trae consigo la degeneración física, aísla de los goces que procura la naturaleza, como de los que proporciona la cultura. La situación de la clase obrera puede realmente provocar la indignación contra la sociedad burguesa capitalista, pero ¿puede uno por lo mismo edificar una fe en la idea del proletariado y en su misión universal? [...]

La historia posee para Marx un sentido mesiánico en contradicción flagrante con su materialismo... El

La Semana Trágica comenzó como una huelga general y derivó en una insurrección sangrienta, una explosión de violencia revolucionaria que se cobró más de un centenar de vidas y produjo una importante destrucción de patrimonio civil y religioso: tranvías incendiados, corte de líneas de telégrafo, daños en el sistema de alumbrado público, en los ferrocarriles... Tuvieron especial significación, y supuso un claro antecedente de lo que sobrevendría durante la Segunda República, los ataques a la Iglesia: tres religiosos asesinados[33], más de cuarenta iglesias, además de numerosos colegios y centros religiosos destruidos por el fuego[34], saqueos, profanación de sepulturas... La campaña incendiaria comenzó con la escuela del Patronato Obrero de San José de Pueblo Nuevo, dirigido por los hermanos maristas. En opinión de Ullman, pudo organizar este incendio el Grupo Barcelonés para la Educación Racional de la Infancia, del que formaban parte José Robles Layas y su esposa, María Villafranca, hermana de la amante de Ferrer, que eran directores de la escuela racionalista de Pueblo Nuevo y seguían vinculados con Ferrer después de su puesta en libertad tras el atentado a Alfonso XIII[35].

En el proceso contra Ferrer por su implicación en la Semana Trágica, prestaron testimonio contra él miembros del Partido Radical[36]: «Terminado el juicio que le condenaba como "jefe

---

ser humano es para él un medio y no una meta. El alma humana no posee valor absoluto, como en el cristianismo. El marxismo no toma en consideración la vida interior y espiritual del ser; éste no es más que la piedra que sirve para la edificación social... El hombre ha sido sacrificado a la sociedad y no posee ningún derecho absoluto. Marx niega la imagen de Dios en el hombre y niega la existencia del espíritu". (Berdiaeff (1953). *El cristianismo y el problema del comunismo*, p. 29-31)

[33] ...tres clérigos resultaron muertos, el martes, al iniciarse la campaña. Dos murieron alcanzados por disparos: el padre suizo Lycarion [...] y el fraile franciscano Ramón María Usó, de San Gervasio. [...] El tercero murió asfixiado mientras se hallaba oculto en el sótano de la iglesia quemada. (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.572)

[34] Iglesias, conventos o establecimientos religiosos destruidos (cf. Ullman (2009), p.659):

Tipo de institución	N° destruido
Escuelas	24
Escuelas en iglesias parroquiales o en instituciones benéficas	4
Escuelas en fundaciones para obreros	2
Centros administrativos de órdenes religiosas de varones dedicadas a la enseñanza	3
Total	33
Iglesias parroquiales (la mayoría con escuelas, o con círculos de obreros)	14
Instituciones benéficas (orfanatos, asilos para ancianos, correccionales)	11
Residencias religiosas masculinas (seminario incluido)	8
Conventos de órdenes contemplativas (de clausura)	8
Fundaciones obreras católicas (círculos obreros)	6
Total absoluto	80

[35] En julio de 1909, al término de la campaña de Alcalá del Valle, Robles se unió a Ferrer para la formación del Grupo Barcelonés para la Educación Racional de la Infancia. Muy bien puede haber sido este grupo el que organizó el incendio de la escuela de Pueblo Nuevo. Los miembros del Grupo Barcelonés mantenían contacto con los elementos más extremistas de Barcelona: José Casasola, el presidente, era director de la escuela sucesora de la Moderna; Cristóbal Litrán era el gerente de Ferrer y dirigente de la Casa del Pueblo; Luis Bertrán, ex anarquista doblado en radical y consejero de las "damas rojas", tuvo una actuación muy destacada en los sucesos de los días siguientes. [...]
Francisco Ferrer no salió de Barcelona con dirección a su masía hasta después de incendiado el Patronato Obrero de San José. Tal vez para protegerle, Emiliano Iglesias dio a entender que Ferrer se fue sin enterarse del suceso ocurrido en Pueblo Nuevo. Pero parece significativo que este hecho estuviera relacionado con una escuela racionalista en íntimo contacto con Ferrer. También puede ser que éste pensara, como buen educador racionalista extremista que era, que si no podía lograr su revolución, al menos tendría la satisfacción de saber que estaba ardiendo una escuela católica. (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.435)

[36] Francisco Doménech Munté [...] habló del manifiesto de revolución que quería que firmaran los políticos radicales; más tarde el joven barbero consiguió dinero, de forma misteriosa, y se fue a Argentina, donde permaneció cuatro meses. Juan Puig Ventura, de Masnou, [...] el alcalde de Premià, Domingo Casas, y José Álvarez, [...] decían que había intentado instigar a la rebelión allí y conseguir apoyo para la rebelión en Barcelona. Sólo el alcalde Casas sugirió que Ferrer había sido responsable de toda la rebelión en Cataluña. (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.587)
...algunos dirigentes radicales de Barcelona [...] atestiguaron que posiblemente había sido Ferrer uno

principal de la rebelión", Ferrer dijo simplemente: "Me fusilarán por las palabras de cuatro radicales."» [37] El consejo de guerra falló día declarando a Ferrer "responsable [...] en concepto de autor y como jefe de la rebelión", no sólo en Barcelona sino en la provincia, y se envió la sentencia a Madrid. Antonio Maura no quiso recomendar un indulto al rey, a pesar de que el Vaticano, por vía diplomática, se había ofrecido a pedirlo si había de ser aceptado, a lo cual contestó el gobierno lamentando no creerlo posible"[38].

Ullman considera que la acusación contra Ferrer se sustentó en pocas pruebas sólidas[39], teniendo como objetivo declararlo chivo expiatorio de las atrocidades cometidas: "...ninguna explosión popular de la magnitud e intensidad de la Semana Trágica es obra de un solo hombre. La complejidad y la barbarie de las causas subyacentes atemorizaron a la sociedad española, que buscó alivio discutiendo los acontecimientos en términos simplistas [...] y haciendo que un individuo contencioso, Francisco Ferrer, cargara por lo menos con la responsabilidad moral de los hechos[40].

R. de la Cierva supone que Ferrer "participó en la trama de la Semana Trágica"[41]. P. Moa afirma que el tribunal sólo pudo reunir indicios no del todo probatorios de su implicación directa en los sucesos[42]; «la masonería movilizó una inmensa campaña por toda Europa, exaltando al revolucionario como un "genio intelectual", "educador de España" y "mártir de la libertad"»[43] A. Maestre apunta que a raíz de su detención y proceso, se levantó en toda Europa un clamor enorme que pedía su libertad, una formidable campaña internacional[44]. Ferrer –escribe M. Guerra– fue considerado "víctima de una Inquisición inexistente y del clericalismo asesino"[45].

---

de los organizadores de la rebelión armada, aunque no pudieron ofrecer ningún dato en concreto. Sólo Alfredo García Magallones, un oficial del ejército retirado, miembro del Partido Radical, y confidente ocasional de la policía, manifestó que tanto Emiliano Iglesias como Ferrer fueron "los promotores de la rebelión". Pero fue Lorenzo Ardid (aunque él mismo había sido acusado de haber dado las órdenes para los incendios durante la semana) quien no sólo atestiguó que "sospechaba que Ferrer era uno de los organizadores" de la rebelión, sino que presentó pruebas firmes de la incitadora conversación de Ferrer celebrada en la Casa del Pueblo el día 26. (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.588)

[37] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.588.

[38] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.589-590.

[39] La transcripción de la causa publicada, que es sólo un relato parcial de la investigación y de los testimonios presentados, no demuestra de un modo definitivo que las actividades de Ferrer en Barcelona y en Premià constituyeran la *dirección* de la rebelión. Vista la campaña pro-Ferrer en España desde 1909, y más aun en el extranjero, es difícil creer que el gobierno español –o las autoridades militares– no hubiera publicado pruebas concluyentes, si hubiese dispuesto de ellas, sobre las actividades exactas de Ferrer. (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.591)

Quedan muchas cuestiones en el aire. Una de ellas, por ejemplo, es la que se refiere a la acusación de que Ferrer había proporcionado fondos para la rebelión, sobre todo en los suburbios industriales, a que los auditores de guerra hacen referencia sólo de manera indirecta. [...] Los oficiales del ejército investigaron la acusación, pero la transcripción facilitada no incluye ningún informe sobre indagaciones realizadas cerca del banco; sí refiere interrogatorios a los incendiarios pagados de Horta, si bien no hay ningún dato que les relacione con Ferrer. Los oficiales interrogaron también a Cristóbal Litrán, gerente de Ferrer, para saber si eran ciertos los rumores que habían circulado sobre el alquiler de individuos para la rebelión; la copia no incluye ninguna referencia sobre esta parte del testimonio de Litrán. (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.591)

[40] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.590.

[41] cf. De la Cierva, Ricardo (1995). *Las puertas del infierno*. Madrid: Fénix, p. 239.

[42] Moa, Pío (2001). *El derrumbe de la segunda república y la guerra civil*. Madrid: Encuentro, p. 64.

[43] Moa, Pío (2001), p. 64.

[44] La gigantesca campaña de 1909, en Europa y América, por la ejecución de Ferrer Guardia, complicado, como inductor y organizador, en varios de los atentados más siniestros de la época. La campaña fue movida por todas las izquierdas y por la masonería (Ferrer era masón), presentando al siniestro individuo como "el nuevo Galileo" y "el educador de España", víctima, como siempre, de "la Inquisición", la "España negra" y demás tópicos de amplia circulación. El resultado político sería el apartamiento de Maura por un rey demasiado impresionable, y con ello un nuevo naufragio en la evolución ordenada del régimen. (Maestre, Agapito. "Es la hora de la política". *Libertad Digital*, 11 Marzo 2004)

[45] cf. Guerra, Manuel (2006), p. 236.

LA ESCUELA MODERNA

> Los intelectuales europeos consideraban que la Escuela Moderna, fundada por Francisco Ferrer en Barcelona, en 1901, era un modelo para la reforma educativa, opinión debida a los contactos de Ferrer con los movimientos internacionales en apoyo de los derechos civiles y de reforma de la enseñanza y a una falta de conocimiento de la situación española. La escuela de Ferrer no fue la primera ni la más distinguida de las escuelas libertarias establecidas a fines del siglo XIX en Cataluña y Andalucía[46].

Dirigida a "formar a jóvenes en su ideología"[47], Ferrer no hubiera podido fundarla sin su considerable fortuna[48]; "no era propiamente una escuela ni tampoco especialmente moderna, sino un centro dedicado a catequizar neófitos anarquistas[49]"; no consta que Ferrer "estudiara pedagogía o magisterio en ningún centro o universidad"[50]. Procedente de las filas revolucionarias del partido republicano de Ruiz Zorrilla, "durante su largo exilio en París fue comprendiendo que la acción revolucionaria necesitaba apoyarse en un trabajo educativo previo que creara nuevas mentalidades dispuestas a llevar a cabo el cambio social". Ferrer "va pasando de una visión "insurreccional" a una visión "pedagogista", en la que entiende que es necesario poner en marcha nuevas instituciones donde se formen las nuevas mentalidades. Esas instituciones son la escuela racionalista y el sindicato revolucionario (cuyo papel es organizar a los trabajadores para acabar derrocando al capitalismo mediante una huelga general revolucionaria). Las influencias ideológicas que Ferrer recibe son las del anarquismo[51], el positivismo y el librepensamiento laicista de la nueva modernidad de fines del siglo XIX y principios del XX, en el que pesa decididamente su pertenencia a la masonería. En el plano pedagógico influyen ampliamente las ideas de educación integral que Paul Robin ensayó en Cempuis, y los planteamientos educativos de autores como Rousseau, Tolstoi y Sébastien Faure"[52]. "La escuela Moderna de Barcelona era un centro de difusión de las doctrinas del anarquismo violento, entre ellas las que apuntaban a la necesidad de la utilización del terrorismo para alcanzar la sociedad ideal"[53].

> De los diversos movimientos en que había participado durante sus años de permanencia en París, Ferrer había seleccionado, un tanto desordenadamente, ideas en cantidad, pero no las reelaboró en una nueva ideología. Escribió sólo dos libros: una gramática española como libro de texto y una compilación de ensayos sobre la educación racionalista, que fueron publicados después de su muerte. En estos ensayos, y en su revista *Boletín de la Escuela Moderna*, Ferrer se oponía tanto a las escuelas del estado como a las escuelas católicas[54].

"La enseñanza superior en la Escuela Moderna excluía a los obreros a quienes Ferrer afirmaba querer educar"[55]. Las tardes de los domingos eran ilustradas por intelectuales que

---

[46] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p. 66-67.
[47] Moa, Pío (2005). *Franco, un balance histórico*. Barcelona: Planeta, p. 117.
[48] cf. Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.188.
[49] Guillamón, Vicente Alejandro (2009), p.172.
[50] Guillamón, Vicente Alejandro (2009), p.172.
[51] Aunque al parecer jamás visitó la escuela de Robin en Cempuis, modelo para su propia Escuela Moderna, Ferrer mantuvo correspondencia con él y le influyeron profundamente sus ideas para la educación conjunta de jóvenes de ambos sexos de una forma espontánea, rechazando todos los métodos y doctrinas formales. En rigor, la escuela de Robin no era más que una variante de la enseñanza progresiva, entonces de moda tanto en Estados Unidos como en Europa, una enseñanza que inculcaba la espontaneidad, amor a la naturaleza, acción individual antes que respeto por la autoridad o la tradición. Fácilmente, estas ideas conducían por sí mismas al anarquismo. (Ullman, Joan Connelly (2009). *La Semana Trágica*. Barcelona: Ediciones B, p.184)
[52] De las Heras, Ricardo (2007). *La conspiración masónica en España*. Barcelona: Styria, p. 52.
[53] Vidal, César (2005). *Los masones. La sociedad secreta más influyente de la historia*. Madrid: Planeta, p. 224.
[54] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.186.
[55] "Aunque su hija admitía que esto suponía un cierto cinismo, sus partidarios argüían que los obreros estaban demasiado inmersos en la lucha de clases para ser educados como maestros de los principios racionalistas. La Escuela Moderna había de funcionar como una escuela normal, enseñando a la clase media a educar a los obreros; se esperaba que esta élite de la clase media dirigiría voluntariamente a las masas cuando llegara el tiempo de la acción revolucionaria". (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.189)

conferenciaban ante un público "bien vestido". La Escuela Moderna se puso de moda y creció rápidamente en los cinco años de su existencia. En 1905 Ferrer abrió una filial de la escuela en Vilanova i la Geltrú: "En vista de que el gobierno liberal en el poder abogaba por una política anticlerical radical, el doctor Rodríguez Méndez se atrevió a presidir la ceremonia inaugural"[56].

Después de su detención por el atentado contra Alfonso XIII, el movimiento educativo racionalista de Barcelona languidecía; la Escuela Moderna se clausuró y no volvió a abrirse.

VALORACIONES Y OPINIONES SOBRE FERRER

¿Fue un ilustre pedagogo, como se ha escrito? Ullman afirma tajante que Ferrer "no disponía de credenciales académicas ni intelectuales"[57].

> Ferrer dedicó sus energías y su capital a promover la educación racional. La opinión general de quienes colaboraron con él es que poseía mediocre capacidad, pero que se había dedicado apasionadamente a un sistema educativo laico autónomo que prestaba mayor atención a las ideas antiautoritarias y anticlericales que a la enseñanza misma[58].

"En la criminal Escuela Moderna centro subversivo"[59], escribe R. de la Cierva, también colaboró Anselmo Lorenzo, masón y fundador del anarcosindicalismo español.

> En realidad no era –en frase famosa de Unamuno– más que "tonto, loco y criminal cobarde". Pero su ridícula leyenda persiste a través de las décadas y hace muy pocos años una obediencia de la Masonería española se ha empeñado en erigirle un monumento en Barcelona [...] sin advertir que se trata de una desvergonzada afrenta a la Historia"[60]. "Lo suyo era la utopía anarquista adobada de masonismo[61].

Ferrer y Guardia fundó la Escuela Moderna con el dinero obtenido poco noblemente de una católica practicante y fervorosa[62]. Quizá por eso ha sido calificado de "masón muy devoto"[63]; patrocinó, según J. M. Marco, un "movimiento de adoctrinamiento de niños que llamaba Escuelas Laicas"[64]. "Terrorista con ínfulas de pedagogo", por quien Giner de los Ríos "sentía aversión y desprecio" [65] Giner y Cossío "se negaron a participar en la protesta"[66] organizada a raíz de su fusilamiento; para Ullman, "los institucionistas consideraban a Ferrer como un agitador que explotaba la causa de la educación[67]."

"Agitador entre republicano y anarquista"[68], escribe P.Moa, habría creado la Escuela «para "introducir ideas de revolución en los cerebros". Preconizaba una revolución "sangrienta, ferozmente sangrienta" y fue con toda probabilidad el inductor y organizador de varios de

---

[56] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.189.
[57] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p. 186.
[58] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.187.
[59] De la Cierva, Ricardo (2002), p. 528.
[60] De la Cierva, Ricardo (2002), p. 551.
[61] Guillamón, Vicente Alejandro (2009), p.172.
[62] «...avec l'argent peu loyalement obtenu d'une catholique pratiquante et même pieuse ». Henri Delassus, *La conjuration antichrétienne*, Internet.
[63] Moa, Pío (2005), p. 117.
[64] cf. Marco, José María (2008). *Francisco Giner de los Ríos. Pedagogía y Poder.* Madrid: Ciudadela, p. 316.
[65] Marco, José María (2008), p. 316.
[66] Marco, José María (2008), p. 316.
[67] «Ferrer desdeñaba la Institución, considerándola como instrumento de "la derecha y la aristocracia"» «Esta actitud del ambiente intelectual madrileño se refleja en la famosa carta abierta a Cesare Lombroso de Turín, en la que Rafael Salillas protestaba de que la campaña había conseguido "si no endiosar, por lo menos santificar" la personalidad de Ferrer. A Salillas le dolía la acusación de "país de inquisidores", pero mucho más aun la idea de que Ferrer era una gran inteligencia que había pasado desapercibida en su propio país hasta que se le reconoció en el extranjero. Si no hubiese sido por la notoriedad del proceso, afirma Salillas, Ferrer hubiera seguido siendo lo que siempre había sido: "una personalidad, no diré que enteramente oscura, pero sólo conocida de los suyos".» (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.194)
[68] Moa, Pío (2001), p. 64.

los atentados más atroces de la época[69]»; destacó por su "actitud anti sistema", como otros revolucionarios y masones españoles[70].

Ferrer participó en el terrorismo de principios siglo XX[71], escribe A. Maestre. M. Mir destaca el ascendiente de la figura de Ferrer y Guardia en el ambiente del pistolerismo anarquista de Barcelona en los años 20[72].

Quizá la idea que ha quedado de Ferrer, en ambientes pedagógico-masónico-libertarios, haya sido el epitafio producido por el comité central de la Liga masónica de Derechos del hombre, reunida en sesión extraordinaria el 13 de octubre de 1909, que decidió levantar un monumento al hermano «martyr de la pensée libre et de l'idéal démocratique»[73]. Sin embargo, Ferrer nos parece representar "el tipo de hombre *manqué* que ama por instinto la revolución", que toma la iniciativa en la Europa posterior a la revolución francesa[74].

FERRER EN SUS ESCRITOS

Presentamos a continuación algunos fragmentos de su obra literaria[75].

[Contra la familia, la tradición y la religión]

"El individuo, formado en la familia con sus desenfrenados atavismos, con los errores tradicionales perpetuados por la ignorancia de las madres, y en la escuela con algo peor que el error, que es la mentira sacramental impuesta por los que dogmatizan en nombre de una supuesta revelación divina, entraba en la sociedad deformado y degenerado, y no podía exigirse de él, por lógica relación de causa a efecto, más que resultados irracionales y perniciosos".

"Las instituciones históricas contaminadas con todos los vicios del pasado y las pequeñeces del presente".

"...la lucha emprendida por el racionalismo práctico contra la gran rémora atávica y tradicionalista".

":..no hay razón ni puede haber pretexto para que en la escuela de primeras letras, a que asiste el pueblo cuando puede asistir a ella, se enseñe que Dios hizo el mundo de la nada en seis días, ni toda la colección de absurdos de la leyenda religiosa".

[Utilidad del prójimo]

"Mi trato con las personas de mi relación, inspirado siempre en la idea de proselitismo , se dirigía a juzgar la utilidad de cada una desde el punto de vista de mi ideal".

"...limité mi acción a mis alumnos, escogiendo para mis experimentos a aquellos que me parecieron más apropiados y mejor dispuestos".

[La benemérita Mademoiselle Meunier]

"Entre mis alumnos se contaba la señorita Meunier, dama rica, sin familia, muy aficionada a los viajes, que estudiaba el español con la idea de realizar un viaje a España. Católica convencida y observante escrupulosamente nimia, para ella la religión y la moral eran una misma cosa, y la incredulidad, o la impiedad, como se dice entre creyentes, era señal evidente de inmoralidad, libertinaje y crimen".

---

[69] Moa, Pío (2001), p. 64.
[70] De las Heras, Ricardo (2007), p. 60.
[71] "...el terrorismo prendió con fuerza en nuestro país y, lo más siniestro, contó en todo momento con un vasta cohorte de amigos y benefactores, unos por extraerle beneficios políticos, otros por admiración hacia quienes hacían lo que ellos hubieran deseado y no osaban, muchos por frivolidad. Sin esos numerosos amigos y cómplices más o menos encubiertos, el terrorismo podría haber sido aislado eficazmente a tiempo, y España haberse evitado muchos males". (Maestre, Agapito. "Es la hora de la política". *Libertad Digital*, 11 Marzo 2004)
[72] cf. Mir, Miquel (2006). *Diario de un pistolero anarquista*. Barcelona: Destino, p. 20.
[73] cf. Henri Delassus, *La conjuration antichrétienne*, Internet.
[74] Negro (2009). *El mito del hombre nuevo*, p.166.
[75] cf. Ferrer y Guardia, *La Escuela Moderna,* Internet.

"En nuestras frecuentes conversaciones evité dar a mi criterio un calificativo, y no vio en mí el partidario ni el sectario de opuesta creencia, sino un razonador prudente con quien tenía gusto en discutir. Formó de mí tan excelente juicio que, falta de afectos íntimos por su aislamiento, me otorgó su amistad y absoluta confianza, invitándome a que la acompañara en sus viajes".

"Pensó entonces que mi bondad era excepcional, recordando que se dice que toda excepción confirma la regla; pero ante la continuidad y la lógica de mis razonamientos hubo de rendirse a la evidencia; y si bien respecto de religión le quedaron dudas, convino en que una educación racional y una enseñanza científica salvarían a la infancia del error, darían a los hombres la bondad necesaria y reorganizarían la sociedad en conformidad con la justicia".

[El idioma catalán]

" ...hubo quien, inspirado en mezquindades de patriotismo regional, me propuso que la enseñanza se diera en catalán empequeñeciendo la humanidad y el mundo a los escasos miles de habitantes que se contienen en el rincón formado por parte del Ebro y los Pirineos. Ni en español la establecería yo –contesté al fanático catalanista,– si el idioma universal, como tal reconocido, lo hubiera ya anticipado el progreso. Antes que el catalán, cien veces el esperanto".

[Incomprensión de la simbología sagrada y del valor de la religión]

"...no hay razón ni puede haber pretexto para que en la escuela de primeras letras, a que asiste el pueblo cuando puede asistir a ella, se enseñe que Dios hizo el mundo de la nada en seis días, ni toda la colección de absurdos de la leyenda religiosa".

"...Librepensadores opuestos a la Iglesia y que transigían con las aberraciones del Génesis, con la inadecuada moral del Evangelio y hasta con las ceremonias eclesiásticas".

Según Ferrer, si la Iglesia se había afirmado en el campo de la enseñanza no era "porque esperen por la educación la renovación de la sociedad, sino porque necesitan individuos, obreros, instrumentos de trabajo más perfeccionados para que fructifiquen las empresas industriales y los capitales a ellas dedicados"[76].

"...el predominio de la iglesia y de la sociedad capitalista puede sólo mantenerse gracias al sistema de caridad y protección bien entendidas con que dichas entidades saben contener al pueblo desheredado, siempre conformado y siempre confiado en la bondad de sus amos".

[La educación]

"Excitará, desarrollará y dirigirá las aptitudes propias de cada alumno, a fin de que con la totalidad del propio valer individual no sólo sea un miembro útil a la sociedad, sino que, como consecuencia, eleve proporcionalmente el valor de la colectividad".

[El hombre nuevo]

"Trabajando así en la educación de los hombres es como infaliblemente puede esperarse una humanidad mejor empeñada en su tarea; conservando todo el vigor de su voluntad, toda su salud moral; marchando siempre hacia nuevos ideales; una humanidad no mezquinamente dedicada a una lucha estúpida, no sórdidamente sujeta a la hartura de sus apetitos, miserablemente entregada a sus vicios y a sus mentiras, triste, rencorosa, depravada, sino siempre amante, bella y alegre".

El hombre nuevo es "el mito *par excellence* de los siglos XIX y XX[77]": "prosperó la idea de alterar la naturaleza humana como el objetivo principal de la religión secular para conseguir el ciudadano perfecto"[78]. Todas las religiones de la política "aspiran a transformar la naturaleza humana"[79]. Acerca de ello discurrió Trotsky, lugarteniente de Lenin más tarde asesinado por encargo de Stalin, palabras que evocan otros totalitarismos:

> Por fin, el hombre empezará a ser coherente seriamente... Querrá dominar primero los procesos semiconscientes y luego también los procesos inconscientes de su propio organismo: la respiración, la circulación de la sangre, la digestión, la reproducción, y, dentro

[76] Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.187.
[77] Negro, Dalmacio (2009). *El mito del hombre nuevo*, p.191.
[78] Negro, Dalmacio (2009). *El mito del hombre nuevo*, p. 115.
[79] Negro (2009). *El mito del hombre nuevo*, p.191.

de los límites necesarios, los subordinará al control de la razón y la voluntad...[80]

[El dogma del progreso]

"Para completar su obra, la Escuela Moderna se abrirá las mañanas de los domingos, consagrando la clase al estudio de los sufrimientos humanos durante el curso general de la historia y al recuerdo de los hombres eminentes en las ciencias, en las artes o en las luchas por el progreso"[81].

Refiere R. Guénon el singular hecho de la supervivencia en los manuales escolares de teorías de la ciencia, tiempo después de ser abandonadas por los científicos; la teoría de los fluidos, por ejemplo, descartada por los físicos, todavía se enseñaba en las escuelas, a la vez que había cobrado nuevo impulso en medios espiritistas. Algo semejante a lo que ocurre con la "teoría del progreso"[82]. Al menos medio siglo antes de que Ferrer celebrara la marcha ascendente de la civilización, personajes clarividentes habían vislumbrado hacia donde se dirigía realmente[83]. El subsiguiente curso de la historia del siglo XX, con sus sistemas totalitarios, guerras mundiales, genocidios, hambrunas, destrucción del patrimonio natural[84]..., ha socavado la virtualidad de la teoría del progreso:

---

[80] El texto continúa: "La especie humana, aletargado *Homo sapiens*, entrará una vez más en el estado de reconstrucción radical y se convertirá en sus propias manos en el objeto de los más complejos métodos de selección artificial y formación psicofisiológica... El hombre se pondrá como objetivo... crear un tipo sociobiológico superior, un superhombre, por llamarlo así... El hombre se hará incomparablemente más fuerte, más sabio, más perspicaz. Su cuerpo se hará más armonioso, sus movimientos más rítmicos, su voz más melodiosa... El tipo humano medio se elevará a las alturas de Aristóteles, Goethe, Marx. Y más allá de esa cima surgirán aun otras cumbres." (Pipes, Richard (2002). *Historia del comunismo*. Barcelona: Mondadori, p. 95)
Otra versión de este optimismo "progresista": "En el *Diccionario de Filosofía* de Rudolf Eisler, en su edición de 1922, se encuentra la frase siguiente dentro del artículo *Geschichte*: "Al transformar los hombres activamente con su acción instintiva y voluntaria las condiciones de vida, de las que se emancipan cada vez más, producen una cultura cada vez más abundante, más rica, más delicada y armoniosa con la que se educan cada vez más a sí mismos, de un modo cada vez más activo, libre y consciente en el sentido de la idea cultural humanista, de la pura y plena "humanidad" y de la voluntad racional que realiza". (Pieper (1984). *El fin del tiempo*, p.74)

[81] El dogma del progreso de apoya, en la versión "científica" del materialismo histórico, en la creencia de la continuidad indefinida del hombre en la tierra, que es un "dato de fe filosófica", en una consideración dialéctica del sufrimiento que lleva a creer que los sufrimientos pasados son la condición de la felicidad futura, y en la creencia de que una vez realizada la sociedad ideal, sin explotadores ni explotados, el hombre será feliz. (cf. Gevaert, Joseph (1976). *El problema del hombre.* Salamanca: Sígueme, p. 332-335).

[82] "Tanto es así que en un cierto sentido lo que decimos del materialismo y del mecanicismo de la época moderna ya casi podría ser puesto en el pasado; eso no quiere decir ciertamente que sus consecuencias prácticas no puedan continuar desarrollándose durante algún tiempo todavía, o que su influencia sobre la mentalidad general no vaya a persistir más o menos largo tiempo, aunque no fuera más que debido al hecho de la «vulgarización» bajo sus formas diversas, comprendida ahí la enseñanza escolar a todos sus grados, donde perduran siempre numerosas «supervivencias » de ese género". (Guénon, R. (1945). *El reino de la cantidad y los signos de los tiempos*, Internet)

[83] "Donoso Cortés [...] en 1849 decía: "El mundo, señores, camina con pasos rapidísimos a la constitución de un despotismo, el más gigantesco y asolador de que hay memoria en los hombres". (4.1.1849) También habría que mencionar al viejo Jacob Burckhardt, así como a John Henry Newman, que [...] "se preguntaba quiénes serían los godos y los vándalos que deberían destruir la civilización moderna... Y se dio la respuesta siguiente: la clase inferior, que es muy grande en número e incrédula, surgirá de las profundidades de las ciudades modernas y será el nuevo azote de Dios" (otoño de 1871) (Pieper (1984), p.76)

[84] La Edad Moderna trataba de justificar la técnica por su contribución al bienestar del hombre y, en consecuencia, encubría las catástrofes causadas por su falta de escrúpulos. Me parece que en el futuro se hablará de otra manera. El hombre sabe que, en el tema de la técnica lo que está en juego no es ni la utilidad ni el bienestar, sino el poder [...]. Trata de controlar los elementos de la naturaleza y también de la existencia humana. Surgen así posibilidades incalculables de construir, pero también de destruir, sobre todo cuando se trata del ser humano, que puede ser menos consistente y estar mucho menos seguro de sí mismo de lo que suele creerse. El peligro, que no cesa de crecer a un ritmo incontrolable, está, sencillamente, en que sea el "Estado" anónimo quien se apodere de la técnica. En ese caso, la relación con la naturaleza consiste en la capacidad de decidir desde fuera sobre ella: o el hombre

> Teniendo en cuenta las experiencias de las últimas décadas, la creencia de esa fusión de progreso técnico, cultural y ético –en cuya unidad debe además consistir la esencia de la historia– aparece como una ingenuidad ajena a los hechos reales, con unos rasgos casi conmovedores. Nadie seguirá considerándola como seriamente discutible[85].

CONCLUSIÓN

Ferrer y Guardia participa de los tópicos comunes del utopismo del siglo XIX[86]: fe irrebatible en "la mágica idea del Progreso"[87] –la metáfora del progreso[88]–, en la inocencia del hombre "natural", en la ciencia como instrumento para la construcción de la sociedad utópica, en la autosuficiencia humana para edificar la sociedad ideal, en el hombre nuevo, rechazo radical de la herencia tradicional católica.

> "El Paraíso se puede lograr en la tierra liberando a la humanidad de toda clase de prejuicio"[89] (palabras de un hermano masón).

Adhesión a la idea de la "tolerancia", entendida no como indulgencia con el prójimo sino como indiferencia a la verdad"

> "La esencia de la verdadera tolerancia es la indulgencia. Ahí aparece la incompatibilidad con lo que se llama tolerancia en el Reino del hombre. Dado que cada uno puede "salvarse a su manera" podemos adoptar cualquier opinión. Pero eso no es tolerancia. Es indiferencia principalmente hacia el prójimo y su vida espiritual. Por eso en los debates se pueden atacar todos los valores y se puede llegar incluso a violar lo que concierne a la verdadera tolerancia... Los defensores del sistema dicen que quien quiera puede atacar tanto como quiera lo espiritualmente santo, porque siempre es loable declarar a los defensores de lo sagrado que son libres y que pueden defenderse... Lo que se llama tolerancia se vuelve entonces en su contrario. El debate se convierte en una legitimación de la intolerancia. Porque, en nombre de la "libertad", tenemos en principio el derecho de ultrajar todo, ¡puesto

---

consigue ejercer correctamente su dominio y entonces será grandiosa, o todo se derrumbará. (Guardini, Romano (1996). *El fin de la modernidad.* Madrid: PPC, p. 82)

[85] Pieper (1984), p.75.

[86] Con el siglo XIX surgen los movimientos sociales y con ellos la utopía entra en su fase dinámica. El mundo debe cambiarse no por vías especulativas, sino mediante luchas económicas, sociales y políticas. El liberalismo, el socialismo, el comunismo, el anarquismo son los nombres de algunas de las ideologías que deben enseñar a la humanidad el camino de su cercana liberación. Finalmente asistimos, en el siglo XX, al desmoronamiento de la representación científica del mundo que habíamos heredado junto a su fe en un sistema de leyes mecánicamente determinado. Incluso la convicción de que la existencia material, aquella que el hombre secularizado denomina realidad, reposa sobre una base sólida, se revela falsa. Revelación hecha por la física atómica tanto como por las ciencias morfológicas. (Lindbom (1980). *La semilla y la cizaña*, p. 24)

[87] El carácter anticristiano de esta idea del progreso radica precisamente en que escinde y desorienta conceptos e ideales presentes en la historia como herencia de Israel y de la revelación bíblica. Nos habla de redención, pero no es la redención del hombre por la gracia divina; es una redención según elementos del mundo y que obra diríamos mágicamente: por el proceso irreversible de la historia, por las exigencias del nivel de nuestro tiempo, somos redimidos del pasado, constitutivamente malo. Esta redención progresista presenta los caracteres de inmanencia secular e intramundana del ebionismo, pero a la vez revela aquel dualismo de las gnosis. Por esto, más que un proceso lineal de maduración en el tiempo, se concibe el Progreso como serie de choques dialécticos redentores: a fines del siglo XVIII la burguesía redimía de la nobleza; más tarde el proletariado redime de la burguesía; en nuestro tiempo la juventud redime de los "padres podridos".
Oímos frecuentemente afirmaciones universales de este tipo: los jóvenes de hoy son justos, puros, exigentes, y quieren un mundo mejor, porque las generaciones anteriores lo habían construido injusto y opresor. (Canals Vidal, Francisco (2005). *Mundo histórico y Reino de Dios.* Barcelona: Scire, p.208)
El bien es para el progresismo algo arrojado al mar de la existencia por la generación, y que va a causar el mundo nuevo, fecundo y creador, al nivel de nuestro tiempo. (Canals (2005). *Mundo histórico y Reino de Dios*, p.209)

[88] De la metáfora (del crecimiento orgánico) provino la noción de cambio como un proceso *natural* para todos y cada uno de los seres vivientes, social lo mismo que biológico, como algo que formaba parte integrante de su naturaleza. (Nisbet, R.(1976). *Cambio social e Historia*. Barcelona. Hispanoeuropea, p. 220)

[89] Ullate Fabo, José Antonio (2007). *El secreto masónico desvelado*. Barcelona: Libroslibres, p. 240

> que el ultrajado dispone del mismo derecho! Sin embargo, la verdadera tolerancia fundada en la indulgencia nunca podría ser indiferente a mis opiniones ni a las de mis prójimos" [90]. "Un peligroso engaño se oculta tras la demanda de tolerancia, ya que no se tolera sino aquello que se considera malo o poco deseable[91]". "... exquisita tolerancia (la misma palabra ya subsume que uno *tolera* a otro, o sea, está por encima)..."[92]

Parafraseando a Marx, creemos que el opio de las masas –no tanto como sustancia narcotizadora del activismo, sino como inhibidora de la "teoría", de la actividad contemplativa[93]– no ha consistido en la religión, sino en el utopismo revolucionario:

> Las masas son lo humano degradado; son un estado degradado de lo humano. No queramos persuadirnos de que es posible una educación de las masas: esto es una contradicción en los términos. Sólo es educable el individuo o, más exactamente, la persona. Fuera de ahí, sólo hay lugar para el amaestramiento…[94].

De sus palabras y de sus actos se infiere que Ferrer fue no sólo enemigo de la institución religiosa, la Iglesia católica, sino también de la religión y del sentimiento religioso tradicional –que reemplaza por la "religión secular", una religión de la política–, alineándose con la corriente nihilista, extendida después de la Revolución francesa[95]. Ferrer se había saturado del ambiente de París, en aquella época "laboratorio y santuario de las religiones de la política", impregnadas "del talante descontento, el resentimiento, la destructividad o el utopismo, la desmesura y el nihilismo revolucionarios"[96].

El fondo ideológico de Ferrer refleja un notable desconocimiento de la historia y su sustitución por ideología antitradicional y anticatólica. A Ferrer habría que señalarle que la Iglesia contribuyó a edificar la civilización medieval sobre las ruinas de una civilización romana decadente seguida de cinco siglos de invasiones bárbaras de pueblos germánicos y asiáticos. Por la influencia de la Iglesia, se elevó la condición de la mujer[97] –que conoció un

---

[90] Lindbom, T. (1980). *La semilla y la cizaña*, Madrid: Taurus, p. 103.

[91] Suárez, Luis (2003). *Cristianismo y europeidad*. Pamplona: EUNSA, p.74.

[92] Fanjul, Serafín (2004). *La quimera de al-Andalus.* Madrid: Siglo XXI, p.29.
La tolerancia que postulaba Ferrer no se aplicaba a la Iglesia; un ejemplo: Juan Puig Ventura, político radical de Masnou, refiere de una entrevista que mantuvo con Ferrer durante la Semana Trágica: "Ferrer dijo que debían "empezar" animando a los hombres a quemar el convento de los maristas y la iglesia". (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.527)

[93] Tanto los griegos, y Aristóteles no menos que Platón, como los grandes pensadores medievales, creían que había no sólo en la percepción sensible, sino también en el conocimiento espiritual del hombre, un elemento de pura contemplación receptiva, o, como dice Heráclito, de "oído atento al ser de las cosas". (Pieper, J. (1965) Ocio y culto. En Leclercq, J. y Pieper, J. *De la vida serena*. Madrid: Rialp, p. 52)

[94] "Pueblo" y "masa" no son conceptos intercambiables. El texto continúa: "Las masas son esencialmente –digo bien, *esencialmente*– fanatizables; la propaganda ejerce sobre ellas una acción electrizante; mantiene en ellas no la vida, sino la apariencia de vida, tal como se manifiesta, de forma particular, en los tumultos y en las revoluciones…. Resulta, por lo demás, del todo normal que, en dichas ocasiones, sea lo más vil de la población lo que, invariablemente, aflora y dirige los acontecimientos". (Marcel, Gabriel (2000). *Los hombres contra lo humano.* Madrid: Caparrós, p. 23)

[95] La trayectoria de la revolución empezó a girar ya en 1790 hacia una "revolución metafísica", dice Ferrero. Su segunda fase se inició con el golpe del 2 de junio de 1792 [...] Esta fase, corta simbólicamente en dos la historia de Francia y de Europa, prolongándose sus efectos directos hasta la caída de Napoleón en 1814. en aquel momento de junio comenzó la verdadera revolución, la que trastocó todo: el Terror, el nuevo calendario, el nacionalismo, el ataque directo no ya a la Iglesia sino a la fe cristiana, sustituidos por la parodia del culto a la diosa Razón que inauguró la época de la religión secular. Emergió el nihilismo, si reflejan bien la situación las palabras que pronunció Anacharsis Cloots en un discurso ante la Convención el 26 de diciembre de 1793: "La república de los derechos del hombre no es teísta ni atea, es nihilista". (Negro, Dalmacio (2009). *El mito del hombre nuevo*. Madrid: Encuentro, p.156)

[96] Negro (2009). *El mito del hombre nuevo*, p.167.

[97] "En Roma, la mujer, sin exageración ni paradoja, no era sujeto de derecho... Su condición personal, la relación de la mujer con sus padres o con su marido son competencia de la *domus*, de la que el padre, el suegro o el marido son jefes todopoderosos... La mujer es únicamente un objeto"... Desde el punto de vista del derecho romano, la mujer no tiene en el sentido estricto de la palabra más existencia que un esclavo... En Roma la *patria potestad*, el poder del padre sobre la familia y en especial sobre los hijos una vez nacidos, era absoluto; todos los juristas han puesto de relieve lo que se denominaba la

retroceso en cuatro siglos de Edad Moderna–, se puso fin a la esclavitud romana[98], mejoró la condición del campesino adscrito a la tierra –herencia de Roma–, se mitigó la crueldad del sistema judicial romano, se difundió la idea de que el hombre es persona –caracterizado por su dignidad y libertad–, se pusieron límites a la profusa actividad bélica de la alta Edad Media, se creó la unidad de civilización europea que la Reforma y los nacionalismos romperían... La Edad Media construyó hospitales[99] y creó universidades[100]. En ese contexto de creación de una civilización, la Inquisición, ciertamente, fue una página oscura[101], pero cuya realidad histórica se aparta considerablemente de lo que la propaganda adversa ha pergeñado[102]. La llegada de la civilización moderna supone un retroceso en muchas cosas:

"desaparición forzada de las hijas menores"; en efecto, el padre consideraba conveniente conservar a sus hijos varones en razón de necesidades militares, [...] pero por lo general conservaba a una sola hija, la primogénita. (p.25) Con la difusión del Evangelio desaparecía la primera y más decisiva de las discriminaciones entre los sexos: el derecho a la vida correspondía tanto a las niñas como a los varones. (p.26) Las mujeres en cambio parecen haber comprendido muy pronto, desde la prédica inicial del Evangelio, que les era otorgada la libertad de elección. El Evangelio les daba una libertad que ellas no habían gozado nunca, no prevista en ninguna de las leyes del imponente aparato legislativo de la República y del Imperio. Tenían derecho a elegir su existencia. Comprendieron en seguida que valía la pena conquistar esa libertad aun al precio de su vida. (p.28) (Pernoud, Régine (1982). *La mujer en el tiempo de las catedrales*. Barcelona: Ediciones Juan Granica)

"Frente a las civilizaciones antiguas, que mantenían a la mujer en la abyección mediante el despotismo masculino, la prostitución sagrada, y el repudio casi *ad libitum*, el cristianismo la emancipó de esas servidumbres execrables: santificando y haciendo inviolable el matrimonio, estableciendo la igualdad sobrenatural de hombre y mujer, enalteciendo a un tiempo la virginidad y el matrimonio, y en fin (cumbre inalcanzable para el hombre), coronando e incorporando a la especie humana por encima de sí misma exaltando a la mujer madre de Dios... No hay en la historia ejemplo alguno, fuera de la Iglesia romana, de un sacerdocio alzándose con toda su fuerza moral en defensa del derecho de la mujer." (Amerio, Romano: *Iota Unum*, Internet)

[98] La Iglesia Católica... hizo, entre otras, dos cosas capitales para colocar a Europa en el plano político y detener la caída que la precipitaba en el caos. Humanizó la esclavitud y estimuló el matrimonio permanente. Muy despacio a través de los siglos, esas dos influencias estaban destinadas a producir la civilización estable de la Edad Media, en la que el esclavo ya no era un esclavo sino un campesino; y por todas partes la familia se convirtió en la unidad fuertemente arraigada y establecida de la sociedad... La Iglesia jamás refutó el derecho de tener esclavos, pero fue el espíritu de la Iglesia lo que transformó gradualmente su condición. Se hacía difícil y a menudo hasta imposible disponer de un hombre cristiano bautizado como *quien dispone de un bien semoviente*. La emancipación era alentada como un acto de caridad. (Belloc, H. (1961). *La crisis de nuestra civilización*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, p.52)

[99] A lo largo de toda la Edad Media la asistencia se mantiene como una prioridad de la Iglesia, en la medida que los hospitales están asistidos por religiosos y religiosas. Pero, sobre todo a partir del siglo XIII, estos establecimientos pueden estar bajo tutela monástica, municipal o privada. (Jehel, Georges y Philippe Racinet (1999). *La ciudad medieval. Del Occidente cristiano al Oriente musulmán (siglos V-XV)*. Barcelona: Ediciones Omega, p.204)

[100] La imagen estereotipada de la Edad Media legada por la Ilustración menoscaba la dedicación de esta época al conocimiento; a la Edad Media se debe el conservación de la cultura antigua en los monasterios y posteriormente la creación de las universidades con el patrocinio de la Iglesia católica y del Papado en particular.

[101] La Inquisición española produjo dos o tres mil víctimas en más de trescientos años, aplicó la tortura en un 2 ó 3 por ciento de los procesos, en una época en que la tortura era un procedimiento habitual en los sistemas judiciales europeos.

[102] Imputaciones y justificaciones de la Inquisición española:

Acusación.– La Inquisición llevó a cabo la persecución de escritores y religiosos. Descargo.– La Inquisición no ahogó las letras: Luis Vives, S. Juan de Ávila, Francisco de Vitoria, Fray Luis de León, los hermanos Valdés, Cervantes, Santa Teresa de Jesús, el médico Laguna, Arias Montano, etc. fueron conversos o descendientes de conversos. Después de la Inq., judeoconversos siguen ostentando cargos en el poder. Son la médula misma de la civilización española.

Acusación– Racismo inquisitorial. Descargo– La Edad Media no conoció ningún racismo religioso, social o nacional. La idea y la dirección de la Inq. eran de origen judío, obra de judeoconversos: si hay racismo, es de origen judío.

A.– Codicia de la Inquisición D.– Después de la confesión (edicto de gracia) no se embargaban los bienes (a diferencia de Europa). En general solo fueron confiscados los bienes de los condenados a muerte, no de sus cónyuges. La Inq. no fue responsable de la expulsión de los judíos y sus bienes no fueron a parar a ella. El secuestro de bienes que practicaba la I. era la pérdida de la administración,

un retorno a la discriminación de la mujer, la vuelta a la esclavitud, el absolutismo político, la concentración de los medios de producción en manos de unos pocos –el capitalismo–, el auge del individualismo, la destrucción de las comunas aldeanas y de los gremios artesanos, etc. En España, y especialmente en Cataluña, se libraron varias guerras contra la irrupción o imposición del capitalismo liberal, que encontró menos limitaciones para establecerse en los países no católicos, en la Europa protestante[103].

¡Y qué decir de la comparación entre la América anglosajona protestante y la ibérica católica! En la América católica, el indio recibió derechos desde Isabel la Católica, fue considerado persona[104] –reconocido como tal en las Leyes Nuevas de 1542[105]–, subsistió la raza hasta el presente y el indígena conservó la propiedad de la tierra hasta la Independencia de 1820-30; en los ilustrados, democráticos y "fraternales"[106] EE.UU., el indio, prácticamente exterminado y despojado de sus tierras de acuerdo con la Ley y la Constitución, no recibió derechos hasta 1924, cuando llevaba más de cuatro décadas recluido en las reservas[107]; en contraste con ello, la población es mayoritariamente india o mestiza de indios al sur de Río Grande: en México, el Istmo, los países andinos...

Sólo después de la Independencia se produjeron en América del Sur, en el paradójico marco de la invocación de los "Derechos del Hombre", de los dogmas ilustrados y de la revolución, los hechos reprobables del despojo de los indios de sus tierras –sustitución del sistema de la encomienda por el latifundismo de la hacienda, resultante del reparto de tierras confiscadas a los indios y dadas como premio a los secuaces del político triunfante– o el genocidio intencionado que Sarmiento, presidente argentino, llevó a cabo contra mapuches y otros

---

con inventario notarial.
A.– Denuncias en secreto. D.– Los falsos testigos eran castigados.
A.– Prisión preventiva, sadismo mediante torturas, prisiones secretas. D.– No siempre hubo cárceles de la Inq. Los pobres y enfermos dispensados de la cárcel. No había celdas colectivas. La prisión tenía por finalidad la custodia del acusado. La tortura era general en Europa. La de la Inquisición era benigna si se la compara con la de otras instituciones; se practicó en raras ocasiones (2 % de los procesados en Toledo, 1 % en Valencia).
A.– Elevadas cifras de perseguidos por la Inquisición. D.– Las 341.000 víctimas directas que da Llorente es una cifra sin base estadística ni documental. El total de víctimas de Llorente, 12 o 17 millones, es una cifra supuesta basada en una extrapolación, suponiendo la población que España debería haber tenido comparándola con Francia. Los condenados a muerte durante el reinado de Isabel la Católica fueron unos cientos. La Inq. fue asimismo una necesidad de orden público.
La época conoció en Europa altas cifras de represión: Enrique VIII en Inglaterra causó 983 víctimas. Los puritanos de Cromwell en 1649 causaron en Irlanda 4000 víctimas muertas o vendidas como esclavos, despojados de sus bienes. En Alemania se originaron la guerra de los caballeros, la guerra de los campesinos, la represión de los anabaptistas, la persecución de la brujería. En Francia: matanza de católicos por protestantes (1566) y matanza de hugonotes por católicos (1572). El cómputo total supone cientos de miles de víctimas. La Inquisición no castigó a las brujas, a quienes consideró casos de histeria –en Alemania, en el mismo periodo, miles de mujeres fueron quemadas en la hoguera. (cf. Dumont, Jean (2000). *Proceso contradictorio a la Inquisición española*. Madrid: Encuentro)

[103] "No hay que asombrarse de ver una "peregrinación" aparentemente humilde y de una ortodoxia puritana convertirse al mismo tiempo en una explotación de las fuentes de la naturaleza, explotación que lleva la huella del orgullo espiritual". (Lindbom, T. (1980). *La semilla y la cizaña*, nota al cap. "El paraíso y la utopía")

[104] La noción de libertad personal es una de las más importantes aportaciones del cristianismo. (Suárez, Luis (2008). *La construcción de la cristiandad europea*. Madrid: Homolegens, p.124)

[105] Para las cuales los indios son vasallos, hombres libres. Basadas en las consideraciones de Francisco de Vitoria, en sus *Relectiones* de 1539, donde establecía que los derechos dependen de la naturaleza humana, de su racionalidad, no de la fe, ni de la ortodoxia, ni de la conducta moral.

[106] Se conoce la afiliación masónica de, al menos, la mitad de los presidentes de EE.UU.

[107] La Constitución de 1787 legalizó la esclavitud, hasta que fue suprimida por una enmienda constitucional en 1865. En el marco constitucional se constituyeron tribunales que sistemáticamente dejaron en libertad a los linchadores de negros; constitucional fue la política de la Segregación (*Jim Crow*), vigente durante seis décadas... "A finales del siglo XIX se vieron más linchamientos de negros en el Sur que en cualquier otro periodo de la historia americana" (Garraty, J. A. (1981). *A Short History of the American Nation*. 3ª ed. Nueva York: Harper & Row Publishers, p. 284) "No hubo linchamientos en Hispanoamérica, y la ruidosa oposición a los negros libres que prevaleció en el sur de los Estados Unidos no llegó, ni mucho menos, a un extremo parecido. (Iraburu: Internet)

indios[108]. Domingo Faustino Sarmiento, "hermano" masón también...

Figura 1

En relación con el fondo rousseauniano del hombre corrompido por las instituciones, por la civilización, sirvan de comentario las palabras de un historiador contemporáneo: "Es más fácil y más cómodo creer en el hombre bueno por naturaleza que inventó Rousseau, que asumir la propia responsabilidad. El hombre en estado de naturaleza no ha existido nunca, excepto en la imaginación de Jean-J. Rousseau y de los que creyeron lo que decía por pura fe"[109].

Ferrer había contribuido con sus actividades, influencia y fortuna a respaldar el sindicalismo anarquista y el republicanismo radical, que consideraba los medios que conducirían a su deseada revolución contra la monarquía, el capitalismo y la Iglesia católica. Ferrer había subvencionado el periódico *La Huelga General*, donde había escrito varias editoriales manifestando que la huelga general era el único instrumento viable para la revolución. Cuando estalló de la huelga en Barcelona contra el embarque de tropas para Marruecos, dos de los tres miembros del Comité Central de la huelga estaban relacionados con Ferrer: Miguel V. Moreno, maestro y sindicalista, y Rodríguez Romero, impresor anarquista. El día del inicio de la huelga, Ferrer mantuvo varios encuentros para tratar de la huelga y radicalizarla con Cristóbal Litrán, gerente de Ferrer y dirigente de la Casa del Pueblo del Partido Radical, con la intención de que los radicales se comprometieran en la dirección de la revuelta. Ferrer, excluido del movimiento en Barcelona, se esforzó en llevar a cabo el programa revolucionario en Masnou y Premià[110]... Si a todo esto y a las declaraciones que lo comprometieron, se añade su anterior implicación en el intento de magnicidio de Alfonso XIII por Mateo Morral, se puede concluir que se encontraron sobradas razones para hacer de Ferrer el chivo expiatorio del intento revolucionario. Ferrer era, indudablemente, para

[108] Las siguientes palabras de Sarmiento prueban sus intenciones: "¿Lograremos exterminar los indios?. Por los salvajes de América siento una invencible repugnancia sin poderlo remediar. Esa canalla no son más que unos indios asquerosos a quienes mandaría colgar ahora si reapareciesen. Lautaro y Caupolicán son unos indios piojosos, porque así son todos. Incapaces de progreso, su exterminio es providencial y útil, sublime y grande. Se los debe exterminar sin ni siquiera perdonar al pequeño, que tiene ya el odio instintivo al hombre civilizado". (texto en Internet)

[109] Suárez Verdeguer, Federico (2005). *Ensayos moderadamente polémicos*. Madrid: Rialp

[110] Según J. Puig Ventura, presidente del grupo radical de Masnou, Ferrer le "dijo que debían "empezar" animando a los hombres a quemar el convento de los maristas y la iglesia. Puig objetó que "no comprendía que por este medio viniera la República", a lo que Ferrer replicó que "no le importaba la República, la cuestión era que hubiera revolución". (Ullman (2009). *La Semana Trágica*, p.527)

conservadores y tradicionalistas[111], fautor y responsable de la catastrófica subversión, y un símbolo del utopismo con sus mitos concomitantes de progreso, libertad, revolución..., para las fuerzas de la izquierda: radicales, anarquistas, socialistas, masones...

La memoria de Ferrer fue honrada con la concesión de nombres de calles por ayuntamientos regidos por masones o radicales de izquierda en tiempos de la feroz persecución anticatólica de la Segunda República española[112].

En algunos ámbitos se sigue magnificando y mitificando la figura de Ferrer, sobre todo a raíz de su sentencia de muerte que le convertiría en "mártir", pero no hace falta señalar que ser víctima de un proceso judicial, con todo, no podría ser razón suficiente que acredite el valor intelectual o moral de la víctima, ni de sus obras.

---

[111] Fuerzas que no se confundían, de idearios políticos incompatibles entre sí.

[112] En Huelva, el masón Bueno Cruz pidió, en sesión de 11 de mayo de 1934, que se cambiara el nombre de la calle "Luca de Tena" por "Ferrer y Guardia". (cf. Juan Ordóñez Márquez, *La apostasía de las masas y la persecución religiosa en la provincia de Huelva 1931-1936*, Internet)
En el convulso Barbastro republicano, localidad donde se llevó a cabo una de las mayores matanzas de religiosos de toda España, también se dio el nombre de nuestro personaje a una calle: "El Sr. Sanz ruega a la presidencia que, de conformidad con lo acordado en anterior sesión, se cambie el nombre de la calle de capuchinos, llamándole de Don Francisco Ferrer Guardia. La presidencia propone la conformidad y se acuerda así." (Ibarra Benlloch, Martín (2011). *La persecución religiosa en la diócesis de Barbastro Monzón (1931-1941)*, tomo I. Zaragoza: Fundación Teresa de Jesús, p. 32).

ÍNDICE ANALÍTICO

Alcalá del Valle, 4, 5
Alella, 1
Alfonso XIII, 1, 2, 8
Álvarez, José, 5
Amerio, Romano, 14
Ardid, Lorenzo, 6
Arias Montano, 14
Aristóteles, 11, 13
Azcárate, Gumersindo de, 3
Barbastro, 17
Barcelona, 1, 2, 4, 6, 8, 9, 14
Berdiaeff, Nicolas, 4
Bonnard, Léopoldine, 3
Bueno Cruz, 17
Burckhardt, Jacob, 11
Canals Vidal, Francisco, 12
Casas, Domingo, 5
Casasola, José, 5
Caupolicán, 16
Cempuis, 7
Cervantes, 14
Cloots, Anacharsis, 13
Cortés, Omar, 1, 2
Cossío, 8
Cromwell, 15
De la Cierva, Ricardo, 2, 3, 6, 8
De las Heras, Ricardo, 2, 3, 7, 9
Delassus, Henri, 2, 8, 9
Doménech Munté, Francisco, 5
Donoso Cortés, 11
Dumont, Jean, 15
Enrique VIII, 15
España Nueva, 4
Fanjul, Serafín, 13
Faure, Sébastien, 7
Ferrer i Guardia, 1, 2, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 12, 13, 17
Francisco de Vitoria, 14
García Magallones, Alfredo, 6
Garraty, J. A., 15
Gevaert, Joseph, 11
Giner de los Ríos, 8
Goethe, 11
Guardini, Romano, 12
Guénon, R., 11
Guerra, Manuel, 2, 6
Guillamón, Vicente Alejandro, 2, 7, 8
Heráclito, 13
Huelva, 17
Ibarra Benlloch, 17
Iglesias, Emiliano, 5, 6
Iraburu, 15
Jehel, Georges, 14
Jim Crow, 15
Juan de Ávila, 14
La Huelga General, 16
Laguna, médico, 14
Lautaro, 16
Leclercq, J., 13
Lerroux, Alejandro, 2, 3
Leyes Nuevas, 15
Lindbom, T., 12, 13, 15

Litrán, Cristóbal, 6, 16
Lombroso, Cesare, 8
López, Chantal, 1, 2
Lorenzo, Anselmo, 8
Loubet, 2
Luca de Tena, 17
Luis de León, 14
Luis Vives, 14
Lycarion, 5
Maestre, Agapito, 2, 6, 9
Marcel, Gabriel, 13
Marco, José María, 8
Marx, 4, 11
Masnou, 5, 16
Meunier, Ernestine, 1, 9
Mir, Miquel, 9
Moa, Pío, 6, 7, 9
Montjuich, 1
Morral, Mateo, 2, 3
Nakens, José, 2, 3
Negro, Dalmacio, 9, 10, 13
Newman, John Henri, 11
Nisbet, R., 12
Ordóñez Márquez, Juan, 17
París, 1, 2, 4, 7
Patronato Obrero de San José, 5
Pernoud, Régine, 14
Pieper, J., 11, 12, 13
Pipes, Richard, 11
Platón, 13
Premià, 5, 6, 16
Puig Ventura, Juan, 5, 13, 16
Racinet, Philippe, 14
Robin, Paul, 7
Rodríguez Méndez, 8
Rodríguez Romero, 16
Rousseau, 7, 16
Ruiz Zorrilla, Manuel, 1, 7
Salillas, Rafael, 8
Sanmartí, Teresa, 3
Sarmiento, Domingo F., 15, 16
Suárez Verdeguer, Federico, 16
Suárez, Luis, 15
Teresa de Jesús, 14
Tolstoi, 7
Torrejón de Ardoz, 3
Trotsky, 10
Ullate Fabo, José Antonio, 12
Ullman, Joan Connelly, 2, 3, 4, 7, 8, 10
Unamuno, 8
Usó, Ramón María, 5
Valdés, hermanos, 14
Vallina, Pedro, 2
Vega, Fructuoso, 3
Vidal, César, 7
Vilanova i la Geltrú, 8
Villacampa, general, 1
Villafranca, Soledad, 3

Índice

Introducción 1
Apunte biográfico 1
El atentado contra Alfonso XIII 2
La Semana Trágica de Barcelona 4
La Escuela Moderna 7
Valoraciones y opiniones sobre Ferrer 8
Ferrer en sus escritos 9
[Contra la familia, la tradición y la religión] 9
[Utilidad del prójimo] 9
[La benemérita Mademoiselle Meunier] 9
[El idioma catalán] 10
[Incomprensión de la simbología sagrada y del valor de la religión] 10
[La educación] 10
[El hombre nuevo] 10
[El dogma del progreso] 11
Conclusión 12
Índice analítico 18